

«El cambio climático afectará mucho al sector primario gallego»

Entrevista

Xavier Labandeira
Profesor de la Universidade de Vigo

► Este economista, especializado en el estudio de las políticas climáticas, ha asumido la presidencia de una prestigiosa unidad europea de investigación

JORGE PAN
LA CORUÑA

—Usted será el encargado de dirigir la Unidad de Investigación sobre Política Climática del European University Institute. ¿A qué se dedica?

—Es una unidad de investigación que se creó en 2010 y que busca ver cómo está funcionando la política climática europea. Los economistas tenemos dos tipos de aproximaciones: las positivas, que son una especie de fotografía de la realidad; y las normativas, que le explican a los políticos lo que deben hacer. Esta unidad está más centrada en el aspecto positivo. Estudiamos, como académicos, con rigor, las políticas climáticas europeas, pues nuestro continente es prácticamente el único sitio en el mundo con políticas de este tipo de alcance. Queremos aportar un feedback a los legisladores y ser capaces de dar información al mundo de cómo funcionan estas políticas.

—¿Podríamos hablar de una política climática gallega?

—No, ni siquiera española. El alcance es mayor, casi todas las directivas e instrumentos potentes emanan del ámbito europeo. Tenemos más margen de actuación en la política de renovables y en el campo impositivo, pero no se puede evaluar esta política a nivel regional.

—Siempre se dice que Galicia podría ser una potencia a nivel de energías renovables, ¿tiene algo de cierto?

—Tenemos un potencial muy alto para ciertos tipos de energías: la eólica, la asociada con las corrientes marinas...

—A nivel socioeconómico, ¿qué ries-

gos afronta Galicia provocados por el cambio climático?

—Somos una sociedad bastante dependiente del sector primario: de la pesca, la agricultura, la ganadería... que son actividades que podrían verse muy afectadas por el cambio climático. Sus efectos pudimos experimentarlos, aunque no se pueden achacar directamente al calentamiento global, con la ola de temporales de los pasados meses. Es algo potencialmente importante desde el punto de vista económico.

—¿Cuáles son sus retos al frente de esta unidad?

—La unidad está funcionando, yo llevo a hacerme cargo de algo que ya está

en marcha. Actualmente se está centrando en el mercado europeo de comercio de emisiones, uno de los instrumentos principales de la política climática europea, y ahí seguiremos trabajando. También estudian cómo las renovables tienen un papel en la política climática europea. En la medida en la que pueda también ampliaré temas, me interesa mucho el estudio de la eficiencia energética.

—¿Cómo puede influir el mercado de comercio de emisiones en la economía gallega?

—Este instrumento busca que los agentes económicos tengan en cuenta la emisión de gases nocivos de efecto invernadero a la hora de producir. Que tengas que pagar por emitir, porque estás causando un daño, y que seas capaz de trasladarlo al precio de tus productos para que los consumidores sepan que es un coste más. Lógicamente, las economías más sucias u obsoletas pagan más. El mercado de comercio de emisiones no es malo para todos, es un instrumento de corrección que pretende acabar con algo que es nocivo.



Un instrumento útil

«El mercado de emisiones no es malo para todos, busca acabar con algo nocivo», asegura Labandeira